

El Libro Blanco sobre una Política Europea de Comunicación Diálogo social y descentralización en el caso español

Guadalupe PÉREZ GARCÍA
Collège d'Europe
gperezgarcia@students.coleurop.be

RESUMEN

El Libro Blanco sobre una Política de Comunicación Europea, propuesto por la Comisión Barroso en febrero de 2006, hacía dos propuestas fundamentales: la emergencia de una esfera pública de diálogo en la que los ciudadanos participen en una comunicación bidireccional con las instituciones y la descentralización de las actividades comunicativas de la Unión con el objetivo de adecuar la comunicación y el mensaje a las especificidades territoriales. Este artículo analiza la respuesta de los ciudadanos españoles, organizaciones de la sociedad civil y comunidades autónomas en el periodo de consulta de seis meses establecido por la Comisión como segunda etapa del Libro Blanco y muestra la necesidad de incrementar el conocimiento de los ciudadanos españoles sobre las instituciones europeas como premisa para la articulación del deseado diálogo social, así como la importancia de las Comunidades Autónomas en el ámbito español a la hora de articular cualquier estrategia de comunicación.

Palabras clave: Libro Blanco, Europa, Comunicación, Diálogo, Descentralización, Esfera Pública

The White Paper on a European Communication Policy Social Dialogue and Decentralization in Spain

ABSTRACT

The White Paper on a European Communication Policy, launched by the European Commission in 2006, proposed two ideas: firstly, the building of a public sphere of social dialogue in which European citizens can participate in a bidirectional communication with the institutions and secondly, decentralization of the communication practices of the EU in order to adapt the communication process and messages to the territorial specificities. This article analyzes the contributions of the Spanish citizens, independent organizations of civil society and the Spanish regions during the period of consultation established by the Commission as the second stage of the White Paper. The article concludes the need for increasing the Spanish citizens' knowledge on the European institutions as a first step to build the European Public Sphere. The Commission should take into consideration the institutional framework of the Member States when dealing with communication and particularly in Spain, the regions should play an important role in the Commission's proposals.

Key words: White Paper, Europe, Communication, Dialogue, Decentralization, Public Sphere +

SUMARIO 1. Introducción 2. La redefinición de la comunicación europea. El largo camino hacia la descentralización y el diálogo social 3. El Libro Blanco sobre una Política de Comunicación Europea 4. El diálogo social y la descentralización. El caso español 4.1. La opinión pública española y la imagen de la UE. Contribución de los ciudadanos al Libro Blanco 4.2. La movilización de las organizaciones de la sociedad civil, los medios y los diferentes niveles de gobierno 5. Conclusiones 6. Bibliografía

1. INTRODUCCIÓN

El 1 de febrero de 2006 la Vicepresidenta de la Comisión Europea, Margot Wallström, presentaba su *Libro Blanco sobre una política europea de comunicación*¹. La nueva propuesta de la Comisión pretendía reafirmar el papel de la comunicación europea como una "política por derecho propio" y de este modo aportar nuevas soluciones para el conocido déficit democrático y comunicativo de la Unión. Su principal argumento era la descentralización de la comunicación a través de una mayor implicación de los medios, los gobiernos, regiones, municipios y la sociedad civil para lograr lo que se denominó una verdadera "esfera pública europea" de dialogo social. Este Libro Blanco abrió un interesante período de consulta de seis meses para que la amplia gama de actores implicados hicieran sus contribuciones y mejoraran el documento inicial desde diferentes perspectivas. La consulta se articuló a través de cuatro canales: los canales institucionales habituales para el Parlamento, el Consejo y las otras instituciones y órganos europeos, un sitio Internet multilingüe abierto a todo tipo de contribuciones, diversas conferencias (en otoño de 2006 y principios de 2007 en Madrid, Bérgamo, Helsinki, Berlín y Bruselas) y una encuesta especial de Eurobarómetro en primavera de 2006. La Dirección General de Comunicación y un grupo de expertos debía haber elaborado un informe final sobre los resultados de esta consulta para el mes de marzo de 2007², pero los análisis de la Comisión se retrasaron hasta la aparición de la Comunicación *Comunicar sobre Europa en Asociación, en octubre de 2007*³.

Dado que la mayoría de las propuestas del Libro Blanco dependían en su implementación de la voluntad de los actores nacionales, regionales y locales, así como de la implicación de todos los ciudadanos en el diálogo social, la contribución de todos ellos al período de consulta estaba prevista y organizada en el mismo Libro. El análisis de esta consulta y del feedback obtenido a través de diversos instrumentos debía ser la base para el lanzamiento posterior de un plan de acción más concreto, que será recogido en la Comunicación *Comunicar sobre Europa en Asociación*. Sin embargo, el Libro Blanco enfatiza la necesidad de la construcción de una esfera pública europea a partir de la articulación de las esferas nacionales, regionales y locales, admitiendo el carácter específico de cada una de ellas en los 25, hoy 27 Estados Miembros de la Unión. Consecuentemente, el análisis de las contribuciones al documento así como de las posibilidades de implementación de la política de comunicación europea debería tener en cuenta dicha especificidad territorial con el objetivo de evitar una excesiva generalización en las propuestas desde Bruselas.

En este contexto, el presente artículo pretende contribuir a dicho análisis con el objetivo de determinar las posibilidades de adaptación del Libro Blanco al caso español, cuáles fueron las respuestas de los actores implicados en el período de consulta, la movilización de la sociedad civil española, la opinión pública y la reacción de los actores regionales/locales en sus prácticas comunicativas. Para ello se contextualizará brevemente el Libro Blanco y se analizarán sus propuestas con

el objetivo de cotejarlas con sus posibilidades de implementación en el territorio español. El caso de España presentaba características interesantes dado el elevado nivel de reconocimiento y de competencias de las Comunidades Autónomas, cuya voz parece potenciar el Libro Blanco, así como el elevado nivel de adhesión de la opinión pública española a la UE, que presenta siempre niveles superiores a la media europea. Este estudio debería ser completado con estudios similares en el resto de estados miembros, en una perspectiva coherente con la propuesta de la Comisión.

2. LA REDEFINICIÓN DE LA COMUNICACIÓN EUROPEA. EL LARGO CAMINO HACIA LA DESCENTRALIZACIÓN Y EL DIÁLOGO SOCIAL

La Dirección General de Comunicación de la Comisión Barroso quiso en 2006 dar un paso firme hacia la definición de una "política de comunicación por su propio derecho" con la presentación del *Libro Blanco sobre una política europea de comunicación*. Aunque la naturaleza del mismo ha sido fuertemente criticada por sus propuestas, consideradas demasiado vagas para estar contenidas en un Libro Blanco y más propias de lo que suele ser un Libro Verde⁴, lo cierto es que el documento representó un esfuerzo por redefinir y reforzar la hasta ahora errante política comunicativa de la Comisión Europea en el contexto de crisis constitucional. Será, en definitiva, un paso previo y necesario para el lanzamiento de *Comunicar sobre Europa en Asociación* en octubre de 2007, en el que la Comisión recoge los resultados de la consulta a la luz de las propuestas realizadas en el Libro.

En los años cincuenta, la política de comunicación de las Comunidades puede definirse como inexistente, o más bien, encaminada al obstruccionismo y al silenciamiento de cualquier información que pudiera poner en peligro su corta vida⁵. En los años sesenta DG X, la Dirección General de Prensa e Información acometerá la tarea de proveer información a los periodistas en Bruselas, aunque de ningún modo se consideraba aún la posibilidad de adoptar una estrategia global de comunicación institucional europea. Sin embargo, una década después dos acontecimientos resultarán cruciales para comenzar una cierta apertura: la creación oficial del Consejo Europeo en 1974 y las elecciones directas al Parlamento Europeo en 1979. Sin embargo, no será hasta diez años después, bajo la dirección de Jacques Delors y en pleno proceso de desarrollo del Acta Única Europea, cuando la Comisión aborde su política comunicativa con una nueva óptica. La necesidad de acercar el proyecto europeo a los diversos actores económicos en el incipiente mercado único será un primer paso para llegar al gran público y los ciudadanos, plenamente reconocidos como tales en el Tratado de Maastricht. Sin embargo, con presupuesto y personal limitados⁶, la nueva Dirección General de Información, Comunicación y Cultura adoptará un enfoque dirigido a generar adhesión a través de estrategias más cercanas a las relaciones públicas que a la comunicación institucional. Los informes De Clercq y Oostlander en 1993 se convertirían en la base para la nueva estrategia de comunicación durante toda la década de los noventa.

Sin embargo, los resultados de este nuevo giro basado en la "venta" de la UE a los consumidores-ciudadanos⁷, son considerados bastante estériles por el mundo académico⁸. A finales de los noventa, Eurobarómetro revelaba que el desconocimiento y apatía hacia las instituciones europeas habían aumentado, los medios en Bruselas mostraban una actitud negativa ante lo que consideraban un enfoque propagandístico y manipulativo de la Comisión y finalmente, la crisis de la Comisión Santer⁹ pondría de relieve las deficiencias que se venían arrastrando durante décadas.

Como resultado, la reacción de la Comisión fue la definición de una nueva estrategia comunicativa, cuya base puede encontrarse en el *Libro Blanco sobre Gobernanza Europea*¹⁰ del año 2001. En dicho libro, de objetivos políticos e institucionales más amplios, la política de información y comunicación era por primera vez considerada no como una mera herramienta de marketing, sino como un elemento fundamental para mejorar la governance. El dialogo social, la comunicación y el debate público se articularían a todos los niveles de gobierno, de acuerdo con los principios de proporcionalidad y subsidiaridad. Los Estados Miembros debían comunicar más activamente con el público sobre los temas europeos y la Comisión se comprometería a promover dicha comunicación al nivel nacional y local usando redes de medios, organizaciones de la sociedad civil y autoridades locales. De este modo, la información sobre la UE se tendría que adaptar a las necesidades e intereses locales en un proceso de retroalimentación continúa.

De inmediato la Comisión Prodi presentó diversas Comunicaciones¹¹ adoptando estos principios de descentralización, diálogo social y partenariado a diferentes niveles. La Comisión Barroso y en concreto la nueva Comisaria y Vicepresidenta de la Comisión, Margot Wallström, han seguido estas mismas líneas. En julio de 2005 presentó su *Plan de acción para mejorar la comunicación sobre Europa*¹² y en octubre del mismo año su *Plan D de Democracia, Diálogo y Debate*¹³. En definitiva, el Libro Blanco de 2006 nacía en un contexto que trataba de superar errores de la década anterior. El nuevo objetivo era la inserción de la comunicación en la governance: la promoción de los principios de partenariado y descentralización para la construcción de un espacio público europeo de diálogo social activo entre sociedad civil y los diferentes niveles de gobierno de la Unión.

3. EL LIBRO BLANCO SOBRE UNA POLÍTICA DE COMUNICACIÓN EUROPEA

El documento de la Comisión está dividido en dos partes: la primera, que incluiría la introducción, en la que se expone el concepto de lo que debería ser una política de comunicación europea "por derecho propio" y la segunda, en la que se proponen algunas medidas y principios para su implementación.

En la introducción se presenta el objetivo de salvar las distancias entre la UE y sus ciudadanos a través de una comunicación bidireccional que solucione el pobre conocimiento que éstos tiene sobre sus instituciones, así como su evidente falta de participación en el proceso de toma de decisiones. Su éxito dependerá de "la implicación de todos los protagonistas: otras instituciones y órganos de la UE; autorida-

des nacionales, regionales y locales de los Estados miembros, partidos políticos europeos y organizaciones sociales"¹⁴.

En la parte I la Comisión reconoce los errores cometidos por la comunicación unilateral prevaleciente en el pasado y propone un "planteamiento fundamentalmente nuevo" basado en el "diálogo reforzado" en el seno de una "esfera pública europea", concebida, no como la necesaria uniformidad de las esferas políticas y mediáticas nacionales, sino como su articulación y coordinación en función de los diversos intereses y percepciones de los ciudadanos. Aunque no se propone una definición concreta sobre el concepto de esfera pública, para el cual el grupo de expertos de la Comisión se basaron en las teorías de la democracia deliberativa de Jürgen Habermas¹⁵, el Libro Blanco se muestra optimista sobre la buena disposición de los actores implicados. Sin embargo, en el pasado los actores nacionales y locales, lejos de contribuir a la comunicación europea ideal que pretende la Comisión, han utilizado frecuentemente a Bruselas para disculparse ante sus electorados por medidas mal acogidas en las arenas nacionales y se han atribuido sus logros como propios. En cuanto a los medios de comunicación, su cobertura continúa siendo en clave nacional, los medios locales raramente cubren los asuntos europeos y los escasos intentos de lanzamiento de medios pan-europeos han resultado fallidos. En este sentido, la contribución de estos actores al período de consulta resultaba especialmente interesante para conocer su predisposición ante las propuestas de la Comisión, así como sus objeciones.

Consecuentemente, la Comisión propone en la parte II cinco temas para el debate y para la acción en asociación. El primero de ellos menciona la integración, la participación y la diversidad como los principios comunes que deberían inspirar un documento marco de carácter voluntario denominado *Carta o Código de Conducta Europeo de la Comunicación*, que guiaría en el futuro las actividades de comunicación sobre asuntos europeos de todos sus protagonistas. Esta propuesta será fuertemente criticada durante el período de consulta, considerada por los medios y sociedad civil como un instrumento de control, mientras que en el caso de las instituciones y gobiernos se estima insuficiente. Sin embargo, es todo cuanto puede hacer la Comisión en las presentes circunstancias. Las competencias de la Comisión para la imposición sobre el resto de instituciones y niveles de gobierno de un código obligatorio en una hipotética política de comunicación europea son aún inexistentes¹⁶. Como Meyer reconoce:

"As a consequence of the Distribution of political and symbolic power between Member States and central institutions, the legitimacy of the EU depends to a large degree on the benevolence of Member States"

A continuación la Comisión propone una serie de medidas divididas en cuatro apartados: reforzar el papel de los ciudadanos, trabajar con los medios y las nuevas tecnologías, comprender a la opinión pública europea y promover la colaboración general de todos los protagonistas. En el primer caso los Estados Miembros y las instituciones europeas serían los responsables de mejorar la educación cívica de los ciudadanos, así como de la creación de foros de debate para que estos puedan

participar activamente en la deseada esfera pública europea. Para ello la Unión Europea podría ayudar a asegurar el intercambio de buenas prácticas o a facilitar "el desarrollo de útiles educativos comunes para reflejar más eficazmente la dimensión europea"¹⁸.

En segundo lugar, para que la Unión Europea, sus instituciones y los diversos niveles de gobierno aprendan a trabajar y mejorar su relación con los medios y nuevas tecnologías, la Comisión propone "humanizar Europa" en los mensajes (proporcionarle una identidad pública, un "interés humano"), complementar la información sobre asuntos europeos con una dimensión nacional, regional y local (con una mayor implicación de las autoridades con los medios en todos los niveles territoriales) y explotar el potencial de las nuevas tecnologías.

En tercer lugar la Comisión propone mejorar la comprensión de la opinión pública europea mediante una mejor coordinación y diseño de los sondeos de *Eurobarómetro*, así como una mayor difusión de los mismos. Además, lanza la idea de la creación de una nueva red de investigación de expertos nacionales y de un Observatorio de la opinión pública europea.

Finalmente, en el último apartado la Comisión presenta algunas propuestas mediante las que podría articularse la descentralización y la colaboración de todos los protagonistas implicados en la creación de una esfera pública europea. Dicha colaboración debería fomentarse vertical y horizontalmente.

En primer lugar se crearían redes de información europeas y se intercambiarían buenas prácticas sobre comunicación entre los Estados Miembros y entre éstos y la Comisión; debería fomentarse una mejor coordinación de la comunicación de las instituciones de la UE y en particular por parte del Comité Económico y Social Europeo y del Comité de las Regiones, dada la implicación en los mismos de organizaciones sociales, regionales y locales. Finalmente, deberían crearse grupos de reflexión transnacionales entre las organizaciones sociales y los partidos políticos mediante proyectos específicos de comunicación pública.

En definitiva, la Comisión en su Libro Blanco plasmaría los principios que desde 2001 había marcado el *Libro Blanco sobre Gobernanza Europea*, que liga directamente la política de comunicación a la *governance* como un instrumento para fomentar el diálogo social en la denominada esfera pública, concebida como respuesta al déficit democrático y comunicativo de la Unión. Para ello, la comunicación debe articularse en función de los principios de partenariado y subsidiaridad, según los cuales los niveles nacional, regional y local de gobierno, así como la sociedad civil han de implicarse conjuntamente en la implementación de una comunicación institucional bidireccional.

4. EL DIÁLOGO SOCIAL Y LA DESCENTRALIZACIÓN. EL CASO ESPAÑOL

La Comisión estableció cuatro canales de análisis y consulta en su propuesta sobre una comunicación europea: un estudio de *Eurobarómetro* en la primavera de 2006 dirigido por la Dirección General de Comunicación, un sitio Internet multi-

lingüe en el que los ciudadanos y organizaciones de la sociedad civil podían dar su opinión sobre los diversos apartados del Libro Blanco, una serie de foros y conferencias sobre el documento abiertos a grupos de interés específicos y, finalmente, los canales institucionales habituales para las instituciones y órganos de la UE. En este artículo se analizará el Informe Nacional de *Eurobarómetro 65.2*, específico para España, en el que se muestra la imagen y el nivel de adhesión/conocimiento de la Unión Europea entre los españoles, así como las contribuciones de ciudadanos particulares y organizaciones españolas en el sitio Internet. De este modo se podrá observar si las propuestas de la Comisión se adaptan a las características específicas de la opinión pública española, así como el nivel de movilización e interés de ésta última con respecto a aquéllas. Se trata, en definitiva, de desglosar a nivel nacional dos indicadores que la Comisión debería tener en cuenta a la hora de la articulación de esa Esfera Pública Europea a través de las características particulares de las esferas nacionales.

En segundo lugar se analizará la movilización de los actores nacionales, regionales y locales, así como de los medios de comunicación en el resto de canales de consulta previstos por la Comisión. Se observará el nivel de participación en los foros y conferencias de partidos políticos, medios y gobiernos regionales y locales, con el objetivo de observar su predisposición a la implementación descentralizada del Libro Blanco, así como sus aportaciones y posibles críticas. En este sentido, resultará especialmente interesante observar la movilización de las regiones españolas en el Comité de las Regiones, especialmente implicado en la implementación del *Plan D de Comunicación* y el Libro Blanco. El Comité ha publicado ya dos informes de seguimiento sobre las actividades comunicativas realizadas en las regiones europeas a partir de la iniciativa de la Comisión, los cuales servirán de base para conocer el papel realizado por las Comunidades Autónomas.

4.1. LA OPINIÓN PÚBLICA ESPAÑOLA Y LA IMAGEN DE LA UE. CONTRIBUCIÓN DE LOS CIUDADANOS AL LIBRO BLANCO

Uno de los instrumentos de análisis previsto en el marco del período de consulta del Libro Blanco fue un estudio de *Eurobarómetro*, coordinado por la Dirección General de Comunicación entre marzo y mayo de 2006¹⁹ y que ha sido desglosado en informes nacionales. El informe sobre España²⁰, que ofrece además una comparación de resultados con la media europea, se encuentra dividido en cuatro epígrafes: el clima general y nivel de satisfacción de los ciudadanos, la confianza de éstos en las instituciones europeas, su opinión sobre la pertenencia de España a la UE (con dos apartados dedicados a la imagen de la Unión y a la representación de ésta en los medios) y sus perspectivas sobre la progresiva integración europea y la Constitución. Un análisis de las respuestas de los encuestados españoles sobre estos temas resulta especialmente interesante si se confronta con algunas de las premisas sobre las que reposa el Libro Blanco y proporcionará algunas claves sobre la conveniencia de sus propuestas en el ámbito español.

En primer lugar, la Comisión afirma ya en la introducción que el *leit motiv* de una política de comunicación europea es solucionar el escaso conocimiento de los ciudadanos sobre las instituciones, así como su nivel creciente de desconfianza hacia las mismas²¹. Efectivamente, tal análisis responde a la realidad española, si bien con algunas matizaciones. La confianza de los españoles en las instituciones europeas sigue siendo relativamente alta, aunque está disminuyendo en los últimos años y se sitúa ya por debajo de la media europea. Concretamente, los encuestados españoles que "tienden a confiar" en la Comisión son un 45% (-3 puntos con respecto a la edición anterior de *Eurobarómetro*), mientras que la media europea es de un 47%. Tal nivel disminuye aún más entre los jóvenes entre 15 y 24 años, con un 35 %²². Por otra parte, los datos sobre la imagen de la Unión y la percepción de los beneficios nacionales de la pertenencia a la UE son muy positivos. Más de dos terceras partes de los españoles encuestados piensan que la pertenencia a la UE es algo bueno (72%), porcentaje muy superior a la media europea con un 55%, y que se relaciona con el 71% que considera que España "se ha beneficiado" de dicha pertenencia. En definitiva, la imagen de la Unión, pese a la disminución en algunos indicadores, resulta muy positiva. España se sitúa en el tercer lugar de la lista de países europeos que consideran que la UE les transmite una imagen positiva, tras Irlanda e Italia.

Tales datos demuestran que la elevada adhesión española parece responder a un componente emocional (ligado a una percepción de progreso democrático y económico) que contrasta con un preocupante desconocimiento sobre la estructura institucional y las actividades de la Unión, con un 49% que afirma no entender cómo funciona su estructura²³.

Ambas características —un elevado índice de adhesión y aceptación de la UE combinado con un escaso conocimiento de la misma— parecen mostrar cierta relación con el medio que más utilizan para informarse sobre la Unión Europea: un 64% utilizan la televisión mientras que el uso de la prensa está muy por debajo de la media de los 25 (24% frente a un 41%). En cuanto a la imagen y contenidos de la Unión que los medios ofrecen, un 51% de los españoles encuestados consideran que se "habla lo preciso" de ella y un 44% que en concreto la TV "presenta a la UE de un modo objetivo"²⁴. En cuanto a la imagen que los medios de comunicación ofrecen sobre la UE, los españoles consideran que ésta les resulta "más o menos positiva" en un 51% de los casos²⁵. Tales percepciones, que coinciden además con la media europea, no parecen coincidir con el análisis de la Comisión, según la cual la cobertura sobre asuntos europeos por los medios es "restringida y limitada" y el tiempo dedicado a los mismos resulta aún insuficiente²⁶.

En definitiva, un análisis del caso español demuestra que la aplicación de una comunicación europea descentralizada debería tener en cuenta que la opinión pública no demanda una mejor cobertura sobre los asuntos europeos, ni una visión más positiva de los mismos. De hecho, el nivel de adhesión es elevado y la imagen de la Unión puede considerarse muy buena. Sin embargo, si el objetivo es la construcción de una verdadera esfera pública europea, en la que los ciudadanos desde las esferas nacionales puedan entablar un diálogo social real con el resto de países e instituciones, la Comisión debería elevar el nivel de conocimiento sobre el pro-

ceso de decisiones, las políticas, competencias y la estructura institucional de la Unión Europea. Sin tal premisa, resultaría absurdo e ineficaz el establecimiento en este momento de determinados canales de participación ciudadana que requieren tales conocimientos básicos.

Así se demostró en el sitio Internet multilingüe²⁷ abierto por la Comisión para recoger las contribuciones sobre el Libro Blanco. En consonancia con las conclusiones de Eurobarómetro, la participación de ciudadanos españoles fue elevada con respecto a otras nacionalidades, pero sus contribuciones resultaron difícilmente funcionales o útiles para las conclusiones de la Comisión. Si solamente se recibieron 313 respuestas entre el 1 de febrero y el 30 de septiembre de 2006, de ellas un total de 23 fueron españolas, de las que 18 eran contribuciones de ciudadanos a título personal. En general, las respuestas al cuestionario, dividido en los mismos apartados que el texto del Libro Blanco, fueron vagas y repitieron en gran medida los principios y propuestas del mismo. En definitiva, reflejan de por sí el problema que la Comisión pretende atajar: el desconocimiento del proceso de toma de decisiones y del funcionamiento de las instituciones de la UE. Las soluciones propuestas son a menudo inviables en la actual estructura a diferentes niveles de la Unión Europea o, en otros casos, presentan sugerencias que se están implementando ya. Se proponen medidas de control sobre los medios que resultarían inaceptables para cualquier profesional de la información, como la recepción de un sueldo directo de las instituciones para periodistas especializados con el objetivo de alejarles de los caprichos de la audiencia o bien la organización de una temible "agencia de propaganda europea". Las quejas sobre la organización de *Europa.eu* están presentes en casi todas las respuestas, así como el predominio del inglés en la misma. Como solución, algunos ciudadanos proponen el esperanto o incluso el latín o el alemán como idioma común en el territorio de la Unión. A su vez, si bien los ciudadanos españoles presentan cierta disposición a la participación, ésta está limitada por las deficiencias del propio canal establecido por la Comisión. La mera existencia del sitio Internet no permite la confrontación de ideas entre ciudadanos, sino una expresión de ideas que difícilmente la Comisión podrá tener en cuenta, con lo que el mínimo proceso de *feedback* y de intercambio entre ciudadanos y entre éstos y la Comisión se ve frustrado.

El modelo comunicativo propuesto por la Comisión en el Libro Blanco reposa en el dialogo social y la teoría de la democracia deliberativa propuesta por J. Habermas y sus seguidores, que han aplicado sus principios al proceso de integración europea²⁸. Para el modelo deliberativo, el dialogo social y la participación ciudadana en la esfera pública suponen la solución para el déficit democrático de la Unión. Sin embargo, tal modelo ha sido fuertemente criticado por numerosos politólogos y especialistas de la comunicación social, que constatan la imposibilidad de su aplicación en las condiciones actuales. En primer lugar, en el caso de la organización institucional de tales debates, éstos contribuirían a la aparición de una verdadera esfera pública (ya sea europea o articulada a través de los niveles inferiores nacional, regional y local) solamente si se cumplen varias premisas. En particular, autores como Jürgen Neyer apuntan dos: su aceptación social por parte de los ciudadanos y la participación de un número suficiente de organizaciones de

la sociedad civil²⁹. Otros autores como Eric Dacheux señalan que una premisa necesaria para la esfera pública habermasiana es un público constituido por personas privadas, con un acceso suficiente e igualitario a la información. Sin embargo, ese público siempre es el resultado de una mediación, ya sea institucional o comunicacional. En el caso de la consulta que estamos analizando se constata la inconveniencia de este canal, que no permite el necesario diálogo entre ciudadanos y organizaciones en el que se forjan y modifican opiniones, especialmente en un ámbito en el que el ciudadano español se confiesa carente de conocimientos básicos.

4.2. LA MOVILIZACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL, LOS MEDIOS Y LOS DIFERENTES NIVELES DE GOBIERNO

La Comisión organizó otros canales de consulta, además de las vías institucionales habituales (informe del Parlamento, opiniones del Comité de las Regiones y del Comité Económico y Social Europeo) para conocer la opinión de las organizaciones de la sociedad civil, los medios y los diferentes niveles de gobierno sobre las propuestas del Libro Blanco. Para ello organizó diversos foros y conferencias temáticos en los que se invitó a diversos grupos de interés, representantes de los medios, de las instituciones y organizaciones de la sociedad civil. El sitio Internet multilingüe que se analizó en el epígrafe anterior también estaba abierto a todos ellos.

En el caso español, el sitio Internet recibió una participación mínima de estos actores. Solamente la Red de Información Europea (Europa Directo, Centros de Documentación Europea y Team Europa)³⁰ y la estructura de acogida Europe Direct del Patronat Català pro Europa³¹ enviaron sus contribuciones. La primera de ellas en ningún modo recoge las seguramente ricas experiencias de sus participantes en su tarea comunicativa diaria. Debido en parte a la vaguedad y carácter teórico del Libro Blanco, la Red de Información Europea en España se limita a reflexionar sobre la necesidad de descentralizar la comunicación, de establecer una buena relación con los medios y de reorganizar *Europa.eu*, pero son escasas o inexistentes las aportaciones basadas en su experiencia de trabajo diario. Aún así, organizada en diversos talleres, supuso sin lugar a dudas una primera experiencia de debate e intercambio de ideas que reunió a 74 personas relacionadas con las estructuras de comunicación de la Comisión. De carácter muy diferente fue la contribución del Patronat Català. Su propuesta de desarrollo de una subred de puntos de información que articulen en el territorio los centros de enlace de *Europe Direct* en España se basa en su propia experiencia en Cataluña, con la apertura de 350 de estos puntos. En ellos se pretende, no sólo divulgar información, sino formar a personal de otras instituciones sobre asuntos europeos. El documento se completa con peticiones concretas sobre un mejor aprovechamiento del material publicado por la Comisión que se recibe en Cataluña, con una encuesta sobre la opinión de los catalanes sobre la UE y con la propuesta de la realización de sesiones de trabajo conjuntas entre el Patronat y la Asociación de Periodistas Europeos de Cataluña.

Si en el caso del sitio Internet la participación de los actores españoles fue limitada, ésta resultó irregular en el caso de los foros y conferencias. La Comisión organizó en otoño de 2006 y principios de 2007 cinco foros de debate en Madrid, Bérgamo, Helsinki, Berlín y Bruselas. Algunos autores cuestionaron desde el principio estos debates:

"As regards the consultation process on the White Paper, it seems the Commission is sincerely interested in soliciting stakeholders' ideas. On the other hand, there is the clear risk that once again only the 'usual suspects' who are already close to the European institutions are contributing to this exercise. It remains to be seen what kind of reach the announced 'stakeholder forums' will actually develop. It is essential that the Commission ensures that the discussion attracts those citizens and representatives of media and NGOs who do not usually contribute to debates at the European level: local and regional actors who have a pivotal role in the everyday life of many citizens"³²

En el caso de la primera conferencia, organizada en Madrid el 27 de octubre de 2006 y dedicada a "Comprender la opinión pública europea", la participación española fue notoria, por razones obvias de organización y proximidad. Además, el evento contó con un importante apoyo institucional y con la presencia de personalidades políticas importantes: Joaquín Almunia, Comisario de Asuntos Económicos y Monetarios, Rosa Conde, Presidenta de la Fundación Carolina, Miguel Ángel Navarro, Secretario General para la UE y Alejo Vidal-Quadras, Vicepresidente del Parlamento Europeo responsable de la política de información y comunicación³³. Los trabajos se desarrollaron en seis talleres y los representantes españoles procedían de diversas universidades e institutos especializados, así como de diversas regiones y empresas de comunicación³⁴. De un total de 37 conferenciantes, 12 fueron españoles y dos sesiones se dedicaron a la dimensión nacional: "La opinión pública en España. Estado de la cuestión" y "La Dimensión europea del debate político español"³⁵.

Sin embargo, la participación española en las conferencias de Bérgamo³⁶, Helsinki³⁷, Berlín³⁸ y Bruselas fue muy limitada. En ocasiones, como en el forum de Bérgamo, denominado Empower Forum, la participación se limitó por invitación y registro en función de la base de datos de la Comisión, CONECCS³⁹ y el Grupo de Enlace de la Sociedad Civil en el Comité Económico y Social Europeo⁴⁰.

Finalmente, en el caso de las instituciones, el Parlamento Europeo adoptó una resolución sobre el Libro Blanco en noviembre de 2006, en base a las conclusiones del informe del periodista y eurodiputado español del Partido Popular Europeo, Luís Francisco Herrero-Tejedor, ponente de la Comisión de Cultura y Educación⁴¹. El informe hacía hincapié en la importancia de las esferas públicas nacionales para la articulación de una comunicación europea, si bien reconocía que "los políticos nacionales se arrojan a menudo los éxitos europeos, a la vez que se apresuran a criticar a la UE, a menudo por errores políticos que se producen a escala nacional"⁴². En general el Parlamento Europeo dio la bienvenida a las propuestas

de la Comisión, si bien el ponente español resultó especialmente crítico con respecto al Código de Conducta, que consideraba como un excesivo intento de control por parte de la Comisión sobre el resto de instituciones, teniendo en cuenta la ausencia de competencias en materia de información y comunicación⁴³. En su exposición de motivos, Luis Herrero parece reflejar más bien la ya tradicional lucha de poder entre el Parlamento Europeo y la Comisión que una posición que pudiera ser atribuible a razones nacionales o ideológicas.

Por su parte, el Comité Económico y Social Europeo adoptó su opinión sobre el Libro Blanco el 6 de Julio de 2006⁴⁴ en el que la descentralización y la participación de la sociedad civil en la comunicación de la UE fueron también bienvenidas. En 2006 el Comité organizó dos foros regionales en Budapest y Malta, cuyas recomendaciones finales deben ser integradas en el proceso de consulta establecido por la Comisión en su Libro Blanco⁴⁵. La participación española en ambos no se caracterizó por ninguna especificidad pertinente para este estudio.

Finalmente es en el Comité de las Regiones, dada la importancia de las Comunidades Autónomas en el mismo, donde se puede realizar un mejor seguimiento de la movilización regional española y de su predisposición para aplicar la estrategia de descentralización de la comunicación europea. El Comité está realizando un serio esfuerzo en este sentido, que comenzó ya como implementación del anterior documento de la Comisión, el mencionado *Plan D de Democracia, Dialogo y Debate*. El 25 de enero de 2006 organizó un foro denominado Comunicar Europa en el que la participación española fue resaltada. En concreto, Francisco J. Micó Micó, Secretario General de la Federación Valenciana de Municipios y Provincias⁴⁶ mostró su predisposición a "iniciar el dialogo social a nivel local" e instó a la creación de foros de debate municipales sobre la UE. Juan Oliver, periodista de *La Voz de Galicia*⁴⁷, se mostró escéptico sobre la posibilidad de asociar las instituciones comunitarias con la prensa regional para difundir las informaciones sobre Europa. Sin embargo, insistió en que la política de comunicación de la UE podría mejorarse teniendo en cuenta las necesidades e intereses específicos de las regiones. El Comité de las Regiones adoptó su opinión sobre el Libro Blanco el 15 de junio de 2006⁴⁸. El 5 de junio de 2007 había organizado un nuevo foro, *Comunicar Europa al ciudadano: actuar a escala local*⁴⁹, en el que Luis Herrero mencionó la necesidad de una devolution en lo que respecta a la comunicación. El presidente de la Rioja, Pedro Sanz, mantuvo una postura muy similar a la del resto de sus colegas, instando a la Comisión a la descentralización de la comunicación y a la concesión de apoyo financiero a las ciudades y regiones.

Finalmente, el Comité de las Regiones ha emitido, a partir del Plan D, una serie de informes en los que se evalúa la predisposición de las regiones a comunicar sobre Europa y las mejores prácticas a la luz de las directrices de la Comisión. El 31 de mayo de 2006 publicó el informe *Comunicar Europa al Ciudadano-Actuar a Escala Local*. El estudio estaba constituido por 66 contribuciones de asociaciones nacionales y autoridades nacionales, regionales y locales de 19 Estados Miembros. La conclusión del informe fue optimista: los actores locales y regionales son cada vez más "activos, innovadores y entusiastas"⁵⁰ en la comunicación sobre Europa. Sin embargo, fue general la reclamación de mayor financiación para

estas actividades, así como una mayor presencia de representantes de las instituciones en los ámbitos regional y local, con el objetivo de "humanizar" Europa. La contribución española a este estudio resulta destacable, con el mayor número de participaciones, 10, seguida de Italia, Reino Unido y Austria con 7. El Gobierno regional de Castilla La Mancha y el Consejo Municipal de Zaragoza fueron resaltados en el apartado de "mejores prácticas" por la producción de una obra de teatro y por la organización de una exposición sobre la UE respectivamente.

En octubre de 2006 el Comité publicó su primer informe de seguimiento sobre la contribución de las regiones al Plan D y a la comunicación sobre Europa⁵¹. En el se destacaban las actividades del Parlamento y el Gobierno Vascos, la Comunidad de Valencia, el Principado de Asturias y el Patronat Català Pro Europa por la realización de diversas campañas de sensibilización que incluyen publicaciones, conferencias y debates. En el caso catalán, el Comité alababa la organización de la subred de puntos de información sobre Europa⁵². En su segundo informe de seguimiento, publicado en junio de 2007⁵³, recalca en su apartado de "mejores prácticas" las actividades de un número aún mayor de regiones españolas: la Comunidad de Extremadura (organización de una red de información sobre la Unión Europea), Europa Directo y Gobierno de Cantabria (participación en un festival de Juventud), la Comunidad de Madrid (publicación de una guía sobre educación en la UE), la Xunta de Galicia (organización de una semana europea), del Gobierno de la Rioja (por la preparación de un programa semanal de radio sobre la UE en colaboración con las cadenas SER y COPE), la Fundación Comunidad Valenciana-Región Europea (website Activos en Europa), la Diputació de Barcelona (jornadas de información a autoridades locales) y el País Vasco (por la celebración de una Conferencia sobre *El papel de los medios de masas en la construcción europea*).

En definitiva, si la participación de las organizaciones de la sociedad civil y de los medios regionales y locales ha sido discreta y en ocasiones limitada por la misma organización de los canales de consulta previstos por la Comisión, en el caso de las Comunidades Autónomas se ha registrado una movilización considerable que ha sido destacada en el marco del Comité de las Regiones, institución que de por sí está realizando importantes iniciativas de intercambio de buenas prácticas. Como constatan los informes de este Comité, los actores regionales y municipales en España no han dudado en mostrar en diversos foros su predisposición a una descentralización de la comunicación europea y se han destacado, en comparación con las regiones de otros estados miembros, por la realización de actividades innovadoras para implicar a los ciudadanos en los asuntos europeos.

5. CONCLUSIONES

El Libro Blanco sobre una política europea de comunicación se presentó en febrero de 2006 como el paso decisivo hacia una nueva estrategia que, como respuesta y solución a deficiencias anteriores, debía encaminarse hacia la construcción de una esfera de diálogo social y de comunicación bidireccional entre los ciu-

dadanos europeos y las instituciones. Los ciudadanos debían participar más en la formulación de las políticas europeas, incrementar sus conocimientos sobre el proceso de toma de decisiones y, en consecuencia, intercambiar y formar sus opiniones contribuyendo a la formación de una verdadera esfera pública europea, propuesta como solución al déficit democrático de la Unión. A su vez, dicha esfera debía articularse teniendo en cuenta las especificidades nacionales, regionales y locales, de modo que serían los diversos niveles de gobierno quienes habrían de coordinarse y realizar un esfuerzo para lograr una adecuada descentralización de la comunicación en la nueva estrategia. En consonancia con dicho planteamiento, la Comisión abrió un período de consulta a los actores implicados, con el objetivo de movilizarles, mejorar el documento y de observar su predisposición a la implementación de sus propuestas. Sin embargo, dado que el documento parte de las especificidades territoriales en lo que concierne a la comunicación, las mismas han de tenerse en cuenta también en el período de consulta, ya que la implicación de determinados actores o la imagen y conocimiento de la UE que tienen los ciudadanos difiere en los diversos Estados Miembros. Siendo así, la Comisión debería evitar generalizaciones y errores del pasado.

Este artículo, aplicado al caso español y a las contribuciones de los actores españoles en el período de consulta sobre el Libro Blanco, ha confirmado que dichas especificidades pueden tener consecuencias inmediatas en la posibilidad de implementación de una política europea de comunicación. En contra de lo afirmado por la Comisión, los análisis de *Eurobarómetro* han revelado que los ciudadanos españoles se muestran complacidos con la imagen y la cobertura que los medios ofrecen de la Unión Europea y que los índices de adhesión y de confianza en las instituciones son aún elevados. Tales índices contrastan con el bajo nivel de conocimientos sobre el proceso de la toma de decisiones o las competencias de la Unión, lo cual, según las teorías de la democracia deliberativa que constituyen la base del Libro Blanco, supone un primer impedimento para la emergencia de un verdadero diálogo social o de una esfera pública europea. Los mismos instrumentos generados por la Comisión en el período de consulta han puesto de relieve una elevada participación de los ciudadanos españoles para dar su opinión sobre el Libro Blanco. Tales contribuciones, sin embargo, pusieron de relieve un bajo contenido específico y la imposibilidad de feedback o diálogo con otros ciudadanos de la Unión.

En cuanto a las organizaciones de la sociedad civil y los medios de comunicación españoles, su participación en el período de consulta fue muy limitada, mientras que entre el resto de actores implicados cabe destacar una importante movilización de las Comunidades Autónomas frente al nivel nacional o local. En el marco del Comité de las Regiones, las actividades comunicativas emprendidas ya por las regiones españolas han sido frecuentemente resaltadas como "mejores prácticas" en el ámbito europeo. De este modo, la Comisión ha de partir de la importancia institucional de los diferentes niveles territoriales en cada Estado Miembro, su predisposición a comunicar sobre Europa y sus intereses, lo cual debería corresponder a una dotación presupuestaria adecuada.

6. BIBLIOGRAFÍA

- BEE, C.: *Evolution and structure of the EU's information and communication policy. An overview on European Commission's official documents*, Jean Monnet European Centre y Università degli studi di Trento, Trento, 2006
- "Berlin Communication Conference demands practical steps", *Euractiv.com*, 31 Enero 2007, disponible en:
<http://www.euractiv.com/en/pa/berlin-communication-conference-demands-practical-steps/article-161323> (2 Marzo 2007)
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: *Gobernanza Europea. Un Libro Blanco*, COM (2001) 428 final, 25 Julio 2001
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: *Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo, al Comité Económico y Social y al Comité de las Regiones sobre un nuevo enfoque de cooperación en las actividades concernientes a la Información y la política de Comunicación de la Unión Europea*, COM (2001) 354 final, 27 Junio 2001
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: *Comunicación de la Comisión sobre una Estrategia de Información y Comunicación para la Unión Europea*, COM (2002) 350 final/2, 2 septiembre de 2002
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: *Plan de Acción para mejorar la Comunicación sobre Europa por la Comisión*, SEC (2005)985 final, 20 Julio de 2005
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: *Contribución de la Comisión al periodo de reflexión: Plan-D de Democracia, Diálogo y Debate*, COM (2005) 494 final, 13 Octubre de 2005
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: *Libro Blanco sobre una Política de Comunicación Europea*, COM (2006) 35 final, 1 Febrero 2006
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, DG COMUNICACIÓN (coord.): *Eurobarómetro 65*, Julio de 2006, disponible en:
http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/eb/eb65/eb65_en.pdf (20 de abril de 2007)
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: *Comunicar sobre Europa en Asociación*, COM (2007) 568 FINAL, 3 de octubre de 2007, disponible en:
http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/site/es/com/2007/com2007_0568es01.pdf (18 noviembre de 2007)
- COMITÉ DE LAS REGIONES: *Comunicar Europa al Ciudadano- Actuar a Escala Local, Análisis del Estudio de la Participación de los entes locales y regionales en la tarea de comunicar Europa a los Ciudadanos*, DI/CDR 15/2006 EN-APV/MIG/sz/ca, Bruselas, 31 de mayo de 2006, disponible en:
http://www.cor.europa.eu/document/activities/D_survey_es.pdf (10 de agosto de 2007)
- COMITÉ DE LAS REGIONES: *Opinion del Comité de las Regiones sobre la Comunicación de la Comisión al Consejo, el Parlamento Europeo, el Comité Económico y Social y el Comité de las Regiones sobre la Contribución de la Comisión al periodo de reflexión: Plan D de Democracia, Diálogo y Debate y el Libro Blanco sobre una Política Europea de Comunicación*, 2006/C 229/10, 22 de septiembre de 2006, OJ C 299, pp. 67-71

- COMITÉ DE LAS REGIONES: *Communicating Europe in Cities and Regions. Implementation of the Plan D for Decentralization. First Progress Report, October 2005-October 2006*, Bruselas, 2006 disponible en:
http://www.cor.europa.eu/document/press/2448_decentr_EN.pdf (7 de Julio de 2007)
- COMITÉ DE LAS REGIONES: *Communicating Europe in Cities and Regions, The implementation of Plan-D for Decentralisation. Second Progress Report (October 2006-June 2007)*, Bruselas, 2007, disponible en:
http://cor.europa.eu/document/press/2694_decentr_EN.pdf (10 de agosto de 2007)
- COMITÉ ECONOMICO Y SOCIAL EUROPEO: "*Opinión del Comité Economico y Social Europeo sobre el Libro Blanco sobre una Política de Comunicación Europea*", *Official Journal of the European Communities*, 2006/C 309/24, 16 de Diciembre 2006, OJ C 309, pp. 115-119
- "Commission seeks to end 'blame game' over communicating EU", *Euractiv.com*, 18 de Enero de 2007, disponible en:
<http://www.euractiv.com/en/pa/eu-communication-policy/article-117502> (5 Marzo 2007)
- EUROPEAN CIVIL SOCIETY FORUM: *Empower Forum*, Bérghamo, 9 y 10 de noviembre de 2006, <http://www.empower06.eu/index.htm> (10 de agosto de 2007)
- EUROPEAN INFORMATION NETWORK IN SPAIN: *Contributions from the European information network (Europe direct, European Documentation Centres and Team Europa) in Spain to the Debate on the EU communication policy*, 31 de marzo de 2006, disponible en:
http://circa.europa.eu/Public/irc/press/whitepaper/library?l=/contributions_comm/european_information/_EN_1.0_&a=d (16 de agosto de 2007)
- ERIKSEN, E.O. & FOSUM, J.E. (eds.): *Democracy in the European Union: integration through deliberation?*, Routledge, London, 2000
- "Faire de l'accès aux informations sur l'UE un droit fundamental", *Euractiv.com*, 1 junio de 2007, disponible en :
<http://www.euractiv.com/en/opinion/media-experts-critical-eu-communication-practices/article-160312> (16 de Agosto 2007)
- HABERMAS, J.: *Sur l'Europe*, Bayard, Paris, 2006
- KAIÏOPOULOS, K: *De l'Information à la Communication : La Communauté Européenne à la recherche d'une image médiatique*, (S.Ed), Corfu, 1992
- KURPAS, S., BRÜGGEMANN, M. y MEYER, C.: "The Commission White Paper on Communication. Mapping a Way to a European Public Sphere", en *CEPS Policy Brief*, N. 101, Mayo 2006, pp. 1-9 disponible en:
http://shop.ceps.eu/BookDetail.php?item_id=1328 (3 Marzo 2007)
- MEYER, C: "Political Legitimacy and the Invisibility of Politics : Exploring the European Union's Communication Deficit", en *Journal of Common Market Studies*, Vol. 37, N.º 4, diciembre 1999, p. 617-639, disponible en:
<http://www.blackwell-synergy.com/doi/pdf/10.1111/1468-5965.00199> (2 Febrero 2007)
- NEYER, J.: *Discourse and order in the EU: a deliberative approach to European governance*, EUI, Florence, 2002, disponible en: http://www.iue.it/RSCAS/WP-Texts/02_57.pdf (7 de abril de 2007)

PARLAMENTO EUROPEO: *Informe sobre el Libro Blanco sobre una Política Europea de Comunicación*, EP Final A6-0365/2006, 16 de Octubre de 2006

PATRONAT CATALA PRO EUROPA: *Contribución de la Estructura de acogida Europe Direct del Patronat Català Pro Europa*, 28 de septiembre de 2006, disponible en: http://circa.europa.eu/Public/irc/press/whitepaper/library?l=/contributions_comm/patronat_catalanpdf/ES_1.0_&a=d (17 de agosto de 2007)

REPRESENTACIÓN DE LA COMISIÓN EUROPEA EN ESPAÑA: *Informe Nacional. Eurobarometro 65.2. Opinión Pública de la Unión Europea*, Primavera de 2006, disponible en: http://ec.europa.eu/public_opinion/madrid/pdf/eb65/eb65_es_nat.pdf (8 de agosto de 2007)

Entrevistas

Entrevista de la autora con Stefaan de Rynck, portavoz DG Comunicación y Profesor del Colegio de Europa, Brujas, 23 de marzo de 2007

¹ COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: *Libro Blanco sobre una Política de Comunicación Europea*, COM (2006) 35 final, 1 febrero 2006, disponible en: http://ec.europa.eu/communication_white_paper/doc/white_paper_es.pdf (29 de agosto de 2007)

² "Berlin Communication Conference demands practical steps", *Euractiv.com*, 31 Enero 2007, disponible en: <http://www.euractiv.com/en/pa/berlin-communication-conference-demands-practical-steps/article-161323> (2 Marzo 2007)

³ COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: *Comunicar sobre Europa en Asociación*, COM (2007) 568 FINAL, 3 de octubre de 2007, disponible en: http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/site/es/com/2007/com2007_0568es01.pdf (18 noviembre de 2007)

⁴ KURPAS, S., BRÜGGEMANN, M. y MEYER, C.: "The Commission White Paper on Communication. Mapping a Way to a European Public Sphere", en *CEPS Policy Brief*, N. 101, Mayo 2006, p. 2 disponible en: http://shop.ceps.eu/BookDetail.php?item_id=1328 (3 Marzo 2007)

⁵ MEYER, C.: "Political Legitimacy and the Invisibility of Politics : Exploring the European Union's Communication Deficit", en *Journal of Common Market Studies*, Vol. 37, N.º 4, Diciembre 1999, p. 624, disponible en: <http://www.blackwell-synergy.com/doi/pdf/10.1111/1468-5965.00199> (2 Febrero 2007)

⁶ Sobre los presupuestos destinados a la comunicación ver KAÏOPOULOS, K.: *De l'Information à la Communication : La Communauté Européenne à la recherche d'une image médiatique*, (S.Ed), Corfu, 1992

⁷ Para un análisis en profundidad sobre dichos informes ver BEE, C.: *Evolution and structure of the EU's information and communication policy. An overview on European Commission's official documents*, Jean Monnet European Centre y Università degli studi di Trento, Trento, 2006, p. 15

⁸ Ver por ejemplo MEYER, *op.cit.*

⁹ El mayor análisis en profundidad de la crisis comunicativa de la Comisión Santer es el de Meyer, *op.cit.*

¹⁰ COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: *Gobernanza Europea. Un Libro Blanco*, COM (2001) 428 final, 25 Julio 2001

¹¹ COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: *Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo, al Comité Económico y Social y al Comité de las Regiones sobre un nuevo enfoque de cooperación en las actividades concernientes a la Información y la política de Comunicación de la Unión*

Europea, COM (2001) 354 final, 27 Junio 2001; *Comunicación de la Comisión sobre una Estrategia de Información y Comunicación para la Unión Europea*, COM (2002) 350 final/2, 2 septiembre de 2002

12 COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: *Plan de Acción para mejorar la Comunicación sobre Europa por la Comisión*, SEC (2005)985 final, 20 Julio de 2005

13 COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS: *Contribución de la Comisión al periodo de reflexión: Plan-D de Democracia, Diálogo y Debate*, COM (2005) 494 final, 13 Octubre de 2005

14 COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, *Libro Blanco sobre una Política Europea de Comunicación*, op.cit. p. 2

15 Entrevista de la autora con Stefaan de Rynck, portavoz DG Comunicación y Profesor del Colegio de Europa, Brujas, 23 de marzo de 2007

16 PARLAMENTO EUROPEO: *Informe sobre el Libro Blanco sobre una Política Europea de Comunicación*, EP Final A6-0365/2006, 16 de Octubre de 2006

17 MEYER, op.cit. p. 635

18 COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, *Libro Blanco sobre una Política Europea de Comunicación*, op.cit. p.8

19 COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, DG COMUNICACIÓN (coord.): *Eurobarómetro 65*, Julio de 2006, disponible en: http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/eb/eb65/eb65_en.pdf (20 de abril de 2007)

20 REPRESENTACIÓN DE LA COMISIÓN EUROPEA EN ESPAÑA: *Informe Nacional. Eurobarómetro 65.2. Opinión Pública de la Unión Europea*, Primavera de 2006, disponible en: http://ec.europa.eu/public_opinion/madrid/pdf/eb65/eb65_es_nat.pdf (8 de agosto de 2007)

21 COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, *Libro Blanco sobre una Política Europea de Comunicación*, op.cit. p.2

22 *Informe Nacional Eurobarómetro 65.2*, op.cit, p. 14 y 15

23 *Ibidem.*, p. 18

24 *Ibidem.*, p. 26

25 *Ibidem.*, p. 24

26 COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS, *Libro Blanco sobre una Política Europea de Comunicación*, op.cit. p.10

27 <http://forum.europa.eu.int/Public/irc/press/whitepaper/home> (8 de agosto de 2007)

28 Ver por ejemplo ERIKSEN, E.O. & FOSUM, J.E. (eds.): *Democracy in the European Union: integration through deliberation?*, Routledge, London, 2000 y HABERMAS, J.: *Sur l'Europe*, Bayard, Paris, 2006

29 NEYER, J.: *Discourse and order in the EU: a deliberative approach to European governance*, EUI, Florence, 2002, p.14 disponible en http://www.iue.it/RSCAS/WP-Texts/02_57.pdf (7 de abril de 2007)

30 EUROPEAN INFORMATION NETWORK IN SPAIN: *Contributions from the European information network (Europe direct, European Documentation Centres and Team Europa) in Spain to the Debate on the EU communication policy*, 31 de marzo de 2006, disponible en: http://circa.europa.eu/Public/irc/press/whitepaper/library?l=/contributions_comm/european_information/_EN_1.0_&a=d (16 de agosto de 2007)

31 PATRONAT CATALA PRO EUROPA: *Contribución de la Estructura de acogida Europe Direct del Patronat Català Pro Europa*, 28 de septiembre de 2006, disponible en: http://circa.europa.eu/Public/irc/press/whitepaper/library?l=/contributions_comm/patronat_catalanpdf/_ES_1.0_&a=d (17 de agosto de 2007)

32 KURPAS, BRÜGGEMANN & MEYER, op.cit., pp. 3-4

33 COMISIÓN EUROPEA: "Madrid acoge una importante conferencia sobre el análisis de la opinión pública europea", http://ec.europa.eu/spain/06.10.27_conf_opinionpublica.htm (10 de agosto de 2007)

34 El listado de todas las organizaciones participantes está disponible en http://ec.europa.eu/public_opinion/madrid/pdf/Eurobarometer_participants.pdf (14 de agosto de 2007)

35 DG Comunicación, *Conference Conclusions*, 27 de Octubre de 2006, p.4 disponible en: http://ec.europa.eu/public_opinion/madrid/pdf/Conference_Conclusions_Eurobarometer_Conference.pdf

36 EUROPEAN CIVIL SOCIETY FORUM: Empower Forum, Bérgamo, 9 y 10 de noviembre de 2006, <http://www.empower06.eu/index.htm> (10 de agosto de 2007)

37 Europe in Vision Forum, *Helsinki*, 4 y 5 de diciembre de 2007, http://teamwork.intbase.com/0611_03/frameset.php?page=hp (14 de agosto de 2007)

38 'Commission seeks to end 'blame game' over communicating EU', Euractiv.com, 18 de Enero de 2007, disponible en: <http://www.euractiv.com/en/pa/eu-communication-policy/article-117502> (5 Marzo 2007)

39 Sobre el directorio de organizaciones de la sociedad civil organizado por la Comisión ver COMISIÓN EUROPEA: *Consultation, European Commission Civil Society*, http://ec.europa.eu/civil_society/coneccs/index_en.htm (17 de agosto de 2007)

40 Ver COMITÉ ECONÓMICO Y SOCIAL EUROPEO: *Liason Group*, http://www.eesc.europa.eu/sco/group/intro/index_en.asp (17 de agosto de 2007)

41 PARLAMENTO EUROPEO: Informe sobre el Libro Blanco, op.cit.

42 *Ibidem*, p. 4

43 *Ibidem* p. 13

44 COMITÉ ECONOMICO Y SOCIAL EUROPEO: "*Opinión del Comité Economico y Social Europeo sobre el Libro Blanco sobre una Política de Comunicación Europea*", Official Journal of the European Communities, 2006/C 309/24, 16 de Diciembre 2006, OJ C 309, pp. 115-119

45 COMITÉ ECONOMICO Y SOCIAL EUROPEO: *Forum consultatif regional- Combler le Fossé*, Malta, 20 y 21 de julio de 2006, http://www.eesc.europa.eu/stakeholders_forum/20_07_2006/index_fr.asp (10 de agosto de 2007)

46 MICÓ MICÓ, F.J.: "Iniciando el diálogo público a nivel local", Federació Valenciana de municipis i provincies, Bruselas, 25 de enero de 2006, disponible en: <http://www.cor.europa.eu/document/Highlight/mico.pps> (19 de agosto de 2007)

47 OLIVER, J: sin título, Bruselas, 25 de enero de 2006, disponible en http://www.cor.europa.eu/document/Highlight/250106speech_oliver.pdf (19 de agosto de 2007)

48 COMITÉ DE LAS REGIONES: *Opinion del Comité de las Regiones sobre la Comunicación de la Comisión al Consejo, el Parlamento Europeo, el Comité Económico y Social y el Comité de las Regiones sobre la Contribución de la Comisión al período de reflexión: Plan D de Democracia, Diálogo y Debate y el Libro Blanco sobre una Política Europea de Comunicación*, 2006/C 229/10, 22 de septiembre de 2006, OJ C 299, pp. 67-71

49 COMITÉ DE LAS REGIONES: *Comunicar Europa al Ciudadano- Actuar a Escala Local, Análisis del Estudio de la Participación de los entes locales y regionales en la tarea de comunicar Europa a los Ciudadanos*, DI/CDR 15/2006 EN-APV/MIG/sz/ca, Bruselas, 31 de mayo de 2006, disponible en: http://www.cor.europa.eu/document/activities/D_survey_es.pdf (10 de agosto de 2007)

50 *Ibidem*, p.7

51 COMITÉ DE LAS REGIONES: *Communicating Europe in Cities and Regions. Implementation of the Plan D for Decentralization. First Progress Report, October 2005-October 2006*, Bruselas, 2006 disponible en: http://www.cor.europa.eu/document/press/2448_decentr_EN.pdf (7 de Julio de 2007)

51 *Ibidem*, p. 14

52 COMITÉ DE LAS REGIONES: *Communicating Europe in Cities and Regions, The implementation of Plan-D for Decentralisation. Second Progress Report (October 2006-June 2007)*, Bruselas, 2007, disponible en: http://cor.europa.eu/document/press/2694_decentr_EN.pdf (10 de agosto de 2007)